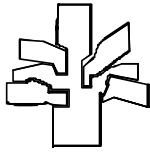


EUSKO LEGEBILTZARRA
PARLAMENTO VASCO
Lehendakaria
El Presidente

Salutacion del presidente
DELEGACION OFICIAL DEL KURDISTAN SUR.

Sede del Parlamento vasco
Vitoria-Gasteiz a 5 de junio de 2.000



EUSKO LEGEBILTZARRA
PARLAMENTO VASCO
Lehendakaria
El Presidente

Egun on guztioi, eta eskerrik asko.

Lehenengo, nire ongi etorri gartsuena, eta era berean nire eskerrik beroena, adierazi nahi diet gaur bisitan etorri zaizkigun Hego Kurdistango Legebiltzarreko ordezkariari. Erakunde-ordezkari hauek berek ondo baino hobeto tratatu zituzten eta harrera eta errespetu instituzional ezin hobea eskaini zien iaz beren biltzar hura bisitatzerantz joan ziren euskal legebiltzarkideak. Horregatik nahi dut nire lehenengo berbak eskerrik asko esateko izatea.

Ingurumari politiko eta kultural ezberdinak ditugu, jakina, guk eta haiek, ibilbide oso ezberdinak izan ditugu historian zehar. Gure eta haien gizarteetako sare ekonomikoak ere nahiko ezberdinak dira. Baditugu, hala ere, bi lokarri. Lehenengo, gizakiak gara, eskubide berberak ditugu, Adierazpen Unibertsalean jasota daudenak, eta eskubide horietako oinarrikoen batzuk gure lurraldeetan hausten ikusi ditugu mota oso desberdineko intolerantziak direla kausa. Beraz, konbidentzia berreskuratu nahian, eguzkiaren azpian toki baketsua eta behin betikoa aurkitu nahian lan eta lan ari diren gizarteak, erkidegoak, herriak gara.

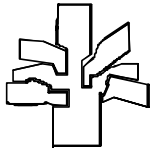
Baina, horrez gainera, geure izaeraren zati ez ezik, mundu guztiaren ondarearen parte ere badiren antzinako kultur tradizio, hizkuntza, erritmo, ohitura batzuen ordezkariak, zaindariak gara. Munduari dibertsitate-printzak eskaintzen dizkiogu eta tolerantzia eta errespetua eskatzen dugu ezaugarri horientzat, guk ere besteen ezaugarriak erabat errespetatzea oinarri hartuta. Horregatik, jarrera solidario eta adikorra aurkituko duzue hemen beti. Baita laguntza ere, hitzetatik eginetara doan laguntza. Horregatik, gure herriko industri eta osasun agintariekin prestatu dizkizuen harremanak ahalik gehien aprobetxa ditzazuela opa dizuet.

Buenos días a todos y muchas gracias.

Quiero comenzar, como hacía en nuestra lengua vasca, dando mi más calurosa bienvenida a esta delegación del Parlamento del Kurdistán Sur encabezada por el excelentísimo señor Rowsch Shaways, presidente del Parlamento del Kurdistán Sur y deseándoles éxito y frutos para la visita que hoy inician a nuestra comunidad vasca. No puedo tampoco soslayar un agradecimiento profundo, de corazón. Tras una primera tentativa fallida, la institución a la que pertenecen nuestros invitados ofreció el pasado año una extraordinaria acogida a los miembros de la Comisión de Acción Exterior de esta cámara que visitaron aquel país. Es por tanto obligado tratar de corresponder a aquel afable tratamiento abriendo a nuestros visitantes no solo las puertas de esta casa, la casa de todos los vascos, sino las de nuestro país entero. Esperamos poder ofrecerles en esta visita lo que les interesa, lo que buscan y necesitan. Deseamos que los contactos que les han preparado sean fructíferos.

Tenemos en común un papel. En un planeta en el que algunos predicán la homogeneidad como virtud, somos representantes de culturas, usuarios de lenguas, propietarios de tradiciones, que estamos tratando de conservar. Por eso nos entendemos y por eso debemos empeñarnos en contribuir a la diversidad que da sentido a la especie humana, al propio planeta tierra, transmitiendo este legado cultural. Pero además propiciando que nuestra misión sea semilla de tolerancia. Porque parece evidente que sentirse con derecho a mantener lo propio es una disposición mental inmejorable para comprender el derecho del diferente a hacer lo mismo. Eso obliga a dialogar, a entenderse. Y en ese camino cabe recordar el papel jugado por el Parlamento del Kurdistán Sur durante la Guerra que azotó aquella sociedad. Durante más de un mes, con las calles ocupadas por guerrilleros, aquella cámara se mantuvo en reunión permanente tratando de propiciar un entendimiento entre los contendientes que sin duda fue semilla para los acuerdos de Washington que son tan importantes para la convivencia en su país.

Es un ejemplo del que todos podemos aprender. Porque ilustra sobre el tesón y los frutos que puede ofrecer el empeñarse en encontrar soluciones a los más difíciles problemas por procedimientos civilizados. Y porque da sentido, no contradice, complementa, actualiza y dignifica epopeyas personales como las de los Peshmergas de sus bellas, míticas y martirizadas montañas. O la trayectoria del mítico General Barzani, cuya memoria honran con el acuerdo, con la paz y con la búsqueda de progreso y bienestar para los ciudadanos que viven en el Kurdistán Sur.



EUSKO LEGEBILTZARRA

PARLAMENTO VASCO

Lehendakaria

El Presidente

Ese es el camino. Y en él debemos empeñarnos todos los que además de vascos, de kurdos, catalanes, gallegos, españoles, flamencos, canadienses, quebecoisés, belgas, valones, flamencos... tenemos siempre presente que somos personas, seres humanos con los mismos derechos. Desde esa base puede y debe discutirse de cualquier cosa. Y desde la más expresiva y convencida reivindicación de ese principio les transmito mi bienvenida más sincera y toda nuestra simpatía y apoyo.

Traducción texto en euskera:

Buenos días a todos y muchas gracias.

Quiero iniciar esta intervención expresando mi más cordial bienvenida a los representantes del parlamento del Kurdistan Sur que hoy nos visitan y expresando a la vez un profundo agradecimiento. Estos mismos representantes institucionales ofrecieron el pasado año en su país un cálido tratamiento, una inolvidable manifestación de hospitalidad y respeto institucional a los parlamentarios vascos que visitaron aquella institución. Por eso quiero comenzar este saludo con esa obligada muestra de gratitud.

Es indudable que vivimos en entornos políticos y culturales diferentes, que hemos vivido trayectorias vitales muy distintas. Tampoco tienen mucho que ver el tejido económico de nuestras distintas sociedades. Nos unen sin embargo dos consideraciones. Somos, en primer lugar, seres humanos, tributarios de los mismos derechos, los que consagra la Declaración Universal y hemos visto como se vulneraban algunos de los más elementales en nuestros territorios por causa de intolerancias de muy distintos signos. Somos sociedades, comunidades, países, que trabajan pues por recuperar convivencia, por encontrar un espacio pacífico y definitivo bajo el sol.

Pero somos además representantes, guardianes, de tradiciones culturales ancestrales, de idiomas, de ritmos, de costumbres que forman parte, no solo de nuestra intimidad individual, sino de un patrimonio universal. Aportamos al planeta pinceladas de diversidad y buscamos tolerancia y respeto para ellas desde el máximo respeto a las de los demás. Por eso encontrarán aquí, siempre, una actitud solidaria y comprensiva. Y un apoyo que supera las expresiones verbales para extenderse a la actuación. Por eso les deseo que aprovechen al máximo los contactos que les han preparado con las autoridades industriales y sanitarias de nuestro país.